



ORIENTACIONES PARA LOS PADRES ANTE LA DISFEMIA O TARTAMUDEZ

- No reaccionar mal ante el niño cuando se atasca. No manifestar ningún signo, ni verbal ni no verbal de impaciencia o ansiedad.
- Nunca hacer repetir una palabra o frase, ni tampoco decirle que hable tranquilo o más despacio.
- No reñirle ni censurarle, ni criticar, ni ridiculizar, ni hacer observaciones acerca de su manera de hablar.
- Evitar en lo posible que el niño tenga que hablar en situaciones de tensión o de estrés.
- Siempre darle tiempo para que termine la frase y nunca adelantarse adivinando lo que el niño va a decir.
- Es bueno darle conversación y animarle a que hable en situaciones de no tensión.
- Al hablar al niño, hacerlo con pronunciación clara y frases sencillas (esto hace de modelo para el niño).
- No interrumpirle, excepto si verdaderamente manifiesta signos de esfuerzo brusco al hablar. Cuando pase esto, intervenir suavemente distrayendo el esfuerzo y facilitando la buena comunicación.
- Al hablar con el niño, moderar la velocidad y ritmo de habla procurando marcar las pausas entre las palabras, frases etc.
- Poner cuidado y evitar siempre hablar al niño con los ruidos de la radio, televisión o cualquier otro electrodoméstico en funcionamiento o máquina de cualquier tipo que haga ruido.
- Evitar superponer nuestra habla con la suya o interrumpir al niño cuando este esté hablando o contándonos algo.
- Hablar al niño pausadamente y con claridad, procurar tener momentos tranquilos durante los cuales conversar con el niño y sólo con él, ofreciéndole modelos adecuados.
- Es muy bueno contarle cuentos que él pueda seguir a través de imágenes





- Cuando el niño hace alguna omisión o error, lo que debe de hacerse es contestarle de la forma correcta y nunca con el mismo error que el ha cometido.
- En un segundo momento invitar al niño a que repita la misma palabra intentando que se asemeje lo más posible al modelo, sin que esto quiera decir el exigirle la respuesta correcta. A medida que vaya pronunciando correctamente palabras, procurar que las use siempre correctamente y que no continúe con las producciones anteriores erróneas.
- Evitar siempre dirigirse a él con lenguaje infantilizado, en el que se eliminan sílabas complicadas o simplemente cambiamos el nombre de las cosas Ej.: (Gua-guau por perro).
- Procurar hablar siempre al niño de lo que se está haciendo por ejemplo cuando nos vestimos, cuando nos lavamos, cuando comemos etc.
- Contestarle siempre a sus preguntas con frases simples pero completas y que él se haga entender también con frases completas, aunque sean sencillas, en las que no falten artículos o se sobreentiendan otros elementos de la frase.
- Enseñar al niño láminas, revistas cuentos... con dibujos o fotos para que él los nombre cuando se le señalan o los señale cuando se le nombren. Hacerle preguntas sobre las láminas, ¿qué hacen?, ¿cómo son?,...
- Preguntarle qué cosas ha hecho en el colegio ¿A qué ha jugado?, ¿con quién?.